

## UNA VISIÓN ACTUAL DE LA ACTIVIDAD PERIODÍSTICA

**Dra. María de Lourdes Romero Álvarez**

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM

Centro de Estudios de la Comunicación

Profesora tiempo completo

### ABSTRACT

*En este artículo se reflexiona sobre la actividad periodística, para colocar en el plano de la abstracción, las actividades que día con día realizan los periodistas y los medios. Se abordan dos aspectos básicos que ayudarán a construir y consolidar la teoría del periodismo que, en nuestro ámbito, apenas ha iniciado a desarrollarse. Primero, se trata la parte correspondiente a la construcción de la realidad que fabrican los medios de comunicación; y, segundo, se demuestra que ejercer la actividad periodística requiere, por parte del periodista, del empleo de un método de interpretación de la realidad.*

*Así pues, los medios de comunicación, por más que lo digan nunca reproducirán la realidad tal y como sucede en el mundo factual, lo que hacen es presentar una versión de esa realidad. Dicha versión se produce gracias al trabajo del periodista quien, utilizando el método de interpretación de la realidad, convierte los hechos en relato; al procesarlos los manipula, es decir, los selecciona y organiza, estableciendo las relaciones de unos con otros, los jerarquiza y los somete a las exigencias del lenguaje. Al definir el hecho en términos verbales, la interpretación de la realidad se vuelve selectiva, ya que el lenguaje no puede dar cuenta de la realidad sin caracterizarla, es decir, sin escoger unos aspectos y olvidar otros.*

“El periódico que dice lo que otros callan”, “el periódico que sí dice la verdad”, “la información más importante del día”, “usted merece estar enterado al momento de lo que sucede”, “ahí están los hechos”, “ahí están las imágenes”, “toda la información internacional, toda la información de actualidad, todas las noticias del mundo, todo en...”, “lo llevamos al lugar de los hechos”, “le acercamos la noticia” estos y otros varios enunciados acompañan la publicidad de diarios, revistas y noticiarios que leemos y escuchamos cotidianamente. Por desgracia, hay quien cree a pie juntillas lo que pretenden expresar las afirmaciones citadas. Si lo dice fulano de tal o si lo publican los periódicos tiene que ser verdad: “Lo dijo Lolita en televisión”. Sin embargo, estos planteamientos implican una peligrosa simplificación de la realidad. Describir un acontecimiento no es tan sencillo: los hechos no se encuentran aislados, están relacionados unos con otros, tienen causas y consecuencias y se encuentran inmersos en un contexto. Pretender dar a conocer un acontecimiento en una simple nota informativa descontextualizada es, por lo menos, una aspiración ingenua.

Producir una noticia es un proceso complejo que da como resultado la versión de alguien sobre un acontecimiento; pero, de ninguna manera, constituye la verdad sobre un hecho. Además, aceptar apartarse de reproducir la realidad tal y como sucede en el mundo factual, parece ser el estigma no sólo de algunos que ejercen la actividad periodística sino, también, el de otros que reflexionan y escriben sobre ella. Se han quedado con la idea caduca del periodismo tradicional que exige la objetividad del periodista en sus relatos.

¿Qué es, entonces, el periodismo?, ¿de qué depende el que un hecho se convierta en noticia?, ¿si la selección del hecho noticioso supone subjetividad, quién puede decir cuáles son los acontecimientos objetivamente importantes?, ¿cómo puede el reportero responder al cómo y al por qué exigido en algunos textos periodísticos si sólo se limita a observar lo que ven sus ojos?, ¿cómo es posible alcanzar la objetividad a partir de la subjetividad?, ¿por qué no puede emplear su capacidad interpretativa?, ¿qué obligaciones tiene el periodista frente a su lectores y cómo puede cumplirlas? Estas y otras interrogantes son preguntas que debe contestar una teoría del periodismo que, en nuestro ámbito, apenas ha iniciado a desarrollarse.

Por ello, es urgente reflexionar e investigar sistemáticamente sobre la actividad periodística, para colocar en el plano de la abstracción, las actividades que día con día realizan los periodistas y los medios.

En este artículo abordaré dos aspectos, desde mi punto de vista básicos, que ayudarán a construir y consolidar la incipiente teoría del periodismo. Primero, trataré la parte correspondiente a la construcción de la realidad que fabrican los medios de comunicación; y, segundo, demostraré que ejercer la actividad periodística requiere, por parte del periodista, del empleo de un método de interpretación de la realidad.

## LOS MEDIOS, GENERADORES DEL PRESENTE SOCIAL

Los medios de comunicación son los vehículos encargados de dar a conocer lo que sucede a nuestro alrededor, de ponernos en contacto con una realidad envolvente que se convierte en referencia diaria de nuestra vida.

Antes de la existencia de los medios masivos de comunicación, la información que se tenía procedía de la realidad vecinal. Era una información de referencias, lo que relataban los vecinos. En la actualidad, la información vecinal ha quedado rebasada, los medios masivos no se concretan a informar lo que sucede solamente a nuestro alrededor sino que informan sobre lo que acontece en el mundo, Vivimos en lo que McLuhan llama la aldea global. Los medios ahora, al igual que los vecinos antes, son los mediadores de la realidad; además, proporcionan pautas de comportamiento para enfrentar las actividades de la vida diaria, transmiten información que conduce a la ratificación o modificación de creencias y valores acerca del mundo que nos rodea. Lo anterior, indiscutiblemente, introduce rutinas que modelan y cambian los hábitos de la vida cotidiana.

También hay que considerar un elemento constitutivo de la información: la actualidad. Pero, ¿en que consiste la actualidad? Si acudimos al diccionario<sup>1</sup>, la primera acepción que nos proporciona es “tiempo presente” y, a continuación, nos dice: “cosa o suceso que atrae y ocupa la atención del común de las gentes en un momento dado”. Los hechos que nos comunican los medios masivos son trasladados del tiempo en que realmente sucedieron al presente, al tiempo del lector. Sin importar el tiempo del suceso, los hechos se convierten en contemporáneos a la conversación y a las acciones que generan las noticias. Los medios de

---

<sup>1</sup> Real Academia Española, *Diccionario de la lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, 1992, p. 25.

comunicación nos ofrecen el tiempo de referencia de la acción colectiva, es decir, lo que podríamos llamar el presente social. Un presente social en el que se nos proporcionan noticias yuxtapuestas por razones de interés y no por el orden en que ocurrieron. Con hechos distintos ocurridos en tiempos diversos, el medio compone un período de noticias. De esta manera, lo importante no es cuándo suceden los acontecimientos sino cuándo se dicen y cuándo se presentan. "El medio ofrece una interpretación sincrónica de un período que él mismo *hace*"<sup>2</sup>.

Los hechos se vuelven actuales en la medida en que despiertan la conciencia del público y lo preparan para actuar. Lo que sucedió hace algunos días es incorporado al presente del receptor, a su conversación y también a su reflexión y acción. El hombre contemporáneo actúa en el presente social y su referencia son los hechos que los medios le han transmitido.

La actividad periodística nos presenta, pues, los hechos que suceden a nuestro alrededor no con la fugacidad de un instante sino como un período consistente, como algo que es posible percibir y comentar, como una referencia general.

## **LOS MEDIOS, CONSTRUCTORES DE LA REALIDAD.**

Tal vez los lectores de los diarios y los espectadores de los noticieros de radio y televisión, en ocasiones, reflexionan sobre la serie de pasos que debe seguir quien ejerce responsablemente la actividad periodística. Probablemente, también, muchos de los mismos periodistas tampoco son conscientes de la complejidad de su trabajo: interpretar la realidad.

Los periodistas se dedican a "interpretar la realidad social y mediar entre los que hacen de productores del espectáculo mundano y la gran multitud que cumple funciones de público"<sup>3</sup>. Si bien los medios son mediadores, su función no sólo se remite a transmitir información sino que preparan, elaboran y presentan una realidad social que construyen. Función, esta última, que, como bien dice Miquel Rodrigo Alsina, los periodistas se niegan a aceptar "como si esto fuera reconocer una especie de *pecado original del periodismo*"<sup>4</sup>.

---

<sup>2</sup> Lorenzo Gomis, *Teoría del periodismo*, Barcelona, Paidós, 1991, p. 40.

<sup>3</sup> *Ibidem*, p. 16.

<sup>4</sup> Miquel Rodrigo Alsina, *La construcción de la noticia*, Barcelona, Paidós, 1989,

Pensar que los medios se limitan exclusivamente a informar tal y como sucedieron los hechos es una peligrosa simplificación de la realidad. Este planteamiento ofrece una visión reduccionista del trabajo periodístico y hace creer que es posible trasladar el hecho noticioso al receptor sin ninguna mediación. Incluso, últimamente se ha acuñado una expresión simpática para referirse a la labor periodística: Máximo Mawe la ha llamado "la profesión del espejo"<sup>5</sup>. Desafortunadamente, esta frase puede confundir aún más. Los productos de los que trabajan en los medios de comunicación no son como la imagen en el espejo. Un espejo no toma decisiones, solamente refleja; en cambio, los que dan vida a los medios sí toman decisiones, aunque lo nieguen, pues son ellos y los medios quienes construyen la realidad social. Se debe admitir que, por un lado, la selección de los hechos es arbitraria y parte del punto de vista del periodista; y, por otro lado, sometida a la política editorial de la empresa que determinará la pauta de lo que se publica.

## MÉTODO DE INTERPRETRACIÓN DE LA REALIDAD.

El primer paso para la interpretación se presenta cuando el periodista selecciona de la realidad compleja los hechos y los identifica como significativos y trascendentes, dignos de ser comunicados en forma de noticias. Una vez seleccionado el hecho, la interpretación continúa a través de una serie de operaciones que lo interrelacionarán con su contexto, porque los hechos no se encuentran aislados ni se producen descontextualizados de una situación económica, social y política concreta. Todo hecho está ligado a otros, los que lo originaron y los que él produce.

No obstante, la conexión de hechos no constituye en sí misma una "historia"<sup>6</sup>, es necesario que esté relacionada con algo o alguien a quien acontezca para que se establezca una coherencia que la convierta en "historia". Pero dicha coherencia no se da por sí misma, es necesario que haya una mente --la del periodista-- capaz de percibirla y comprenderla.

---

p. 33.

<sup>5</sup> Máximo Mawe. "La profesión del espejo", ponencia presentada en el Primer Congreso Internacional de la Lengua Española, Zacatecas, México, 8 de abril de 1997, p. 1.

<sup>6</sup> La palabra "historia" se considerada en este contexto como la narración o el relato de los hechos.

La interpretación del hecho que da lugar a una "historia" requiere de tres factores: "conexión de acontecimientos, relación de esta conexión con algo o alguien que dé a los acontecimientos su coherencia específica, y finalmente una mente comprensiva que perciba tal coherencia y cree el concepto que significa un significado"<sup>7</sup>. En otras palabras, el periodista es quien tiene que interpretar los hechos, es decir, debe ser capaz de captarlos dentro de una realidad compleja, comprenderlos y expresarlos. Ésta es precisamente la tarea de interpretación del periodismo.

El proceso de interpretación de la realidad alcanza su etapa final cuando la historia es contada. Para ello es necesario redactarla. Redactar viene del verbo latino *redigere* que significa "reducir (a cierto estado)"<sup>8</sup>. Reducir un hecho a lenguaje equivale a la redacción del hecho como noticia. "Convertir un hecho en noticia es básicamente una operación lingüística. Sólo los procedimientos del lenguaje permiten aislar y comunicar un hecho"<sup>9</sup>.

En otras palabras, el lenguaje es el único medio de captar la realidad que permite aislar dentro de ella algunos hechos y mediante un procedimiento de redacción convertirlos en noticia. Al definir el hecho en términos verbales, la interpretación de la realidad se vuelve selectiva ya que el lenguaje no puede dar cuenta de la realidad sin caracterizarla, es decir, sin escoger unos aspectos y olvidar otros.

La interpretación periodística nos permite, empleando el lenguaje, descifrar y comprender los hechos que suceden a nuestro alrededor. El responsable de la interpretación periodística funciona como un "operador semántico", hombre o equipo humano, encargado de elegir la forma y el contenido de los mensajes periodísticos dentro de un abanico amplio de combinaciones. "Como operador semántico, el periodista está obligado a manipular lingüísticamente una realidad bruta para conseguir elaborar un mensaje adecuado mediante una acertada codificación"<sup>10</sup>.

---

<sup>7</sup>Erich Kahler. *¿Qué es la historia?*, México, FCE, 1977. (Breviario núm. 187), p. 16.

<sup>8</sup>Joan Corominas, *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, Madrid, Gredos, 1980, p. 498.

<sup>9</sup>Lorenzo Gomis, *op. cit.* p. 41.

<sup>10</sup>José Luis Martínez Albertos, *La noticia y los comunicadores públicos*, Madrid, Pirámide, 1978, p. 204.

En este proceso de transformación, el reportero se enfrenta al dilema de trasladar la simultaneidad de los acontecimientos que suceden en el mundo real a una realidad lineal, la escritura, “en donde la sucesión en el tiempo es sustituida por la línea espacial de los signos gráficos”<sup>11</sup>. Esta tarea, implica tomar decisiones. Por ello, es preciso que el periodista, en tanto que organizador del relato, determine su posición a la hora de reproducir los hechos: es él quien, desde su perspectiva, organiza los acontecimientos y quien decide qué contar y qué omitir; de él también depende el orden que dará a los sucesos. Evidentemente, aunque el reportero quisiera relatar lo acaecido en la realidad siguiendo su orden natural, la linealidad del lenguaje no lo permitiría. Esta característica es muy importante porque nos deja apreciar el grado de manipulación de quien organiza el material.<sup>12</sup>

## EL HECHO NOTICIOSO

Dentro del proceso de interpretación que realiza el periodista, vale la pena detenerse a reflexionar sobre cómo se escoge el acontecimiento que es digno de ser relatado. Efectivamente, dentro de la gran cantidad de hechos que suceden en la realidad social sólo unos cuantos se convierten en noticias, materia prima de la actividad periodística. “Los hechos a los que se da forma de noticia son seleccionados y aislados de alguna *acción en marcha*”<sup>13</sup> por los interesados en que el hecho se conozca. Pero no cualquier hecho es digno de convertirse en noticia, sólo algunos de ellos lo lograrán.

Los hechos se eligen, se comprenden y se elaboran en mensajes para su difusión según diversos criterios que se han impuesto los propios medios. Tradicionalmente se dice que la selección se realiza en función de qué es lo más importante que sucede en el ambiente, sin advertir la parcialidad del planteamiento.

---

<sup>11</sup>. Ferdinand de Saussure. *Curso de lingüística general*. Buenos Aires, Losada, 1974. p. 133.

<sup>12</sup>. Véase: Lourdes Romero. “Anacronías: el orden temporal en el relato periodístico”, en: *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 169. Año XLI, julio-septiembre, 1977. p. 66.

<sup>13</sup> Los hechos que los periodistas expresan como noticias forman parte de procesos más largos y complejos, de acciones que se prolongan en el tiempo. Lorenzo Gomis, *op. cit.*, p. 59.

Es evidente que quien interpreta la realidad está condicionado para captar la noticia, la esencia de la valoración de las noticias la aprende en el trabajo rutinario, sabe qué debe buscar, qué le puede interesar al público. Por lo mismo, está predispuesto a ver unas cosas y otras no, entenderlas gracias a unos conceptos y no a otros y también a expresarlas con ciertas palabras y no con otras.

Un hecho es más noticia que otro en la medida en que el público lo capta, lo entiende y lo repite como tal, porque si el hecho les ha interesado, lo comentarán e influirá en sus vidas y en las de los demás.

Las noticias provocarán que su público hable, piense y actúe. Llegarán, incluso, a la comodidad de su hogar, para originar una intrusión perturbadora en sus convicciones. Originarán, también, en algunas ocasiones, que sus receptores quieran intervenir para cambiar esa realidad que le dan a conocer.

Otro elemento que debe tenerse en cuenta para la selección de las noticias es que los medios no pueden transmitir todos los hechos que les llegan sino solamente los que caben en el tiempo o espacio asignados, es decir, en los programas previstos o en las páginas disponibles según las exigencias publicitarias y de mercado. Por ello, la selección de noticias se vuelve una necesidad y el proceso de interpretación adquiere importancia al permitir racionalizar la información y publicar exclusivamente la que se considera más noticia que otra.

En suma, la valoración de las noticias obedece a varios factores, entre ellos, como ya se mencionaron: a la capacidad que tenga el reportero para seleccionarlas, a qué tanto las comente el público e influyan en sus vidas y, además, a las preferencias y exigencias económicas y políticas de los medios de comunicación. La valoración de las noticias es, en definitiva, "un reflejo de las convenciones económicas y políticas que enmarcan el orden social y moldean los valores en una sociedad"<sup>14</sup>

---

<sup>14</sup> *Ibidem*, p. 91.



## CONCLUSIÓN

Si se toma en consideración lo antes expuesto, puede concluirse que el método de interpretación de la realidad que utiliza el periodista al ejercer su actividad consiste en:

- 1) Seleccionar de la multitud de estímulos que le llegan sólo aquellos que reúnen las características para ser noticias.
- 2) Interpretar el hecho seleccionado y traducirlo en lenguaje inteligible para producir la noticia.
- 3) Comunicar la información interpretada de diversas maneras -- situándola, ambientándola, explicándola, juzgándola-- para que pueda ser comprendida por el público al que va dirigida. En otras palabras, redactarla en los distintos géneros periodísticos.

Concebir al periodismo de esta manera no es común. El periodismo tradicional o convencional confunde subjetividad con interpretación y, por lo mismo, no acepta como válido el que la realidad sea interpretada, cuando efectivamente interpretar no quiere decir subjetividad, ni tampoco la no interpretación implica objetividad. Simplemente objetividad y subjetividad son conceptos diferentes de interpretación.

La objetividad no se da en el hecho, sino en la reconstrucción producto de la labor del periodista. La investigación que lleva a contextualizar el hecho y la materialización de sus resultados en el relato se producen desde la subjetividad del periodista.

Aceptar la existencia del sujeto desde cuyo punto de vista se decide el qué y el cómo de lo que se va a tratar es condición indispensable para formular una concepción adecuada del periodismo.

El significado de objetividad se ha renovado en la actualidad, ahora implica la actitud profesional en favor de la verdad, la subjetividad bien intencionada. Si el periodista pretende ser objetivo debe dejar a un lado toda la pretensión de mostrar la realidad al presentar los hechos simple y llanamente tal y como son. Hay diferencias radicales entre un hecho y el relato del mismo.

Todo relato posee sus propias leyes y al olvidarse de ellas, al ocultarlas, se falsea la labor periodística.

En el relato periodístico, la realidad es punto de partida y resultado; la realidad es construida según principios comunes a todo relato y de acuerdo con las peculiaridades del relato periodístico.